



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. II.

1 de febrero de 1948.

Núm. 9.

Filed



LA OFRENDA DE LA VIUDA

Señor, Donde Tú Digas

Yo iré, Señor, donde Tú digas,
haya reposo o haya fatigas,
haya abundancia o haya escasez,
haya tinieblas, luz o alegría,
donde sea útil la vida mía
la llevaré.

Yo iré, Señor, por los caminos,
no importa cundan cardos y espinos,
no importa cierre la obscuridad;
ya brille el sol o a chorros llueva,
yo iré diciendo tu buena nueva
de libertad.

Yo iré diciendo por los senderos,
tu sacrificio en el madero,
tu sufrimiento, tu expiación;
le diré al hombre que Tú le amaste,
que por salvarle te desangraste
el corazón.

Yo iré, Señor, donde Tú quieras,
a pescar hombres o a domar fieras,
donde Tú anheles, allí estaré;
ora en el llano o el duro risco,
iré lo mismo que San Francisco,
te serviré.

Pero te pido que Tú me cuides,
que en mis afanes nunca me olvides,
que a cada instante me des más fe;
si Tú me miras, el mundo es mío,
ni tendré dudas ni desvaríos
y triunfaré.

Dame consuelo para el sufrido,
sedante trato para el herido;
y miel rosada a la niñez;
que cuando mire seas Tú quien mires,
y cuando actúe, Tú quien me inspires
a hacer el bien.

Guárdame siempre contra la carne,
no tenga luego que avergonzarme
ni deshonrarte, mi buen Jesús;
que en otra suerte no me embarace,
que en Tí yo viva y sólo abrace
Tu dulce Cruz.

Mi vida joven toda te ofrezco,
tu apostolado no lo merezco,
sí me llamaste, estoy aquí;
yo iré, Señor, donde Tú digas,
haya agonías, o haya fatigas,
¡dispón de mí!

Y aquí me tienes, Tu voz espero,
hazme sencillo, humilde obrero,
que va a tus campos sólo a sembrar;
en mis alforjas yo nada llevo,
si algo tengo, a Tí lo debo,
¡Lo voy a dar!

—PEDRO FELIX VELAZQUEZ.

Anhelos

Quisiera poder volar
Cual ligera golondrina,
Y allá arriba en la colina
Cerca del cielo cantar.

Lejos del mundo que obliga
En lucha eterna a vivir,
Impidiéndonos oír
Cuando habla Tu voz amiga.

Yo te quiero dedicar
Todo lo que mi alma siente,
Cuando tranquila y silente
Puedo tu voz escuchar.

¿A qué podré comparar
Esta voz que escucho yo?
¡Si es la voz de mi Señor
Que me viene a regalar!

Oigo su voz sincera,
Tan cariñosa, tan suave,
Como el reclamo del ave
Que llama a su compañera.

—VICENTA CH. DE VILLARONGA.

Subscríbase a esta Revista, y recibirá bendición.

EL HERALDO DE SANTIDAD

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1º Tes. 4:3.

Órgano Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana.

Honorato Reza
Director

Moisés Castillo
Director Técnico

Casa Nazarena de Publicaciones
Editores

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, Church of the Nazarene, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

"Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C. el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601."

Publicado quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, Iglesia del Nazareno, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo. Precio de suscripción, \$1.00 (oro americano) al año, pago adelantado. Número suelto, 5 centavos.

Toda correspondencia relacionada con suscripciones, sírvase dirigirla a los Editores y aquella relacionada con publicaciones al Director.

Printed in U. S. A.
Impreso en los EE. UU. de A.

El Herald de Santidad

"Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación....." 1ª Tes. 4:3.

Organo Oficial de la Iglesia del Nazareno en los Países de Habla Hispana

VOL. II.

KANSAS CITY, MO., 1 DE FEBRERO DE 1948.

NUM. 9.

Diezmos y Ofrendas

EL mes de febrero se considera en los círculos cristianos como el mes de mayordomía. Se recalca el hecho de que, como individuos, no somos mas que administradores, mayordomos de lo que Dios nos da. Por tanto, ponemos énfasis en la necesidad de administrar fielmente las posesiones materiales que la Providencia nos concede puesto que de ello depende nuestra aceptación delante de Dios.

En nuestro número anterior consideramos un punto de discusión con respecto a las colectas y ofrendas en la apertura de misiones nuevas. La colecta implica una promesa previa en tanto que la ofrenda es el resultado del amor y la gratitud de Dios.

Hay además otro punto que ha causado considerable discusión en las iglesias evangélicas al grado de que algunas denominaciones se oponen terminantemente a toda clase de diezmos u ofrendas en tanto que otras recalcan demasiado este asunto.

El que esto escribe recibió la visita de un grupo de mujeres aparentemente piadosas mientras pastoreaba una iglesia en los Estados Unidos. La vida cristiana de estas mujeres era buena y, por lo que a él toca, nunca tuvo una sola crítica que hacerles. Pero tan pronto como pudieron, le hablaron acerca de la inconveniencia de recoger ofrendas en la iglesia. Entre otras cosas le dijeron que la Obra de Dios ha de crecer sin que nosotros nos afanemos por "la comida y el vestido;" que el siervo de Dios debe vivir por fe, etc.

Muy bien, yo estoy de acuerdo en que el siervo de Dios debe vivir por fe. Pero esto no se opone de ninguna manera a la idea de sentar un sistema ordenado de sostenimiento de la Iglesia. Dios es Dios de orden y nunca debemos oponernos con nuestro desorden, a los planes divinos. Por eso nuestra organización acepta que la manera aprobada por la Palabra de Dios para el sostén de la iglesia es por los diezmos y las ofrendas.

El diezmo es la décima parte de todo lo que Dios nos da, incluyendo tiempo, dinero, talentos y todo lo que Jehová ha puesto en nuestras manos. Desde el principio de la historia de la humanidad se ha practicado el diezmo. Se dice de Abram que dió "los diezmos de todo" (Génesis 14:20). Jacob entregó también el diezmo. A los levitas y sacerdotes se les encar-

gaba dar también el diezmo. El profeta Malaquías reprende al pueblo por haberle robado a Dios "los diezmos y las primicias." El diezmo formaba parte del régimen Israelita según el Antiguo Testamento.

Desde el punto de vista del hombre el diezmo es un deber. Quien no da el diezmo, está robando a Dios. No hemos cumplido con los mandatos de Cristo si hemos gastado el diezmo en nuestras propias necesidades. Tarde o temprano recibiremos el castigo por robar a Dios. Esta verdad se aplica al que cree que el diezmo es de Dios de la misma manera que al que no lo cree. La ley del diezmo es ley independientemente de que la aceptemos o no. Así sucede con el diezmo. Es obligación nuestra para con Dios.

Pero, por cuanto las ofrendas son voluntarias, bien podemos darlas o no. Las ofrendas son el producto de la gratitud. Bendicen nuestra alma cuando las hemos dado. Fortalecen nuestro acervo espiritual cuando las damos con el corazón. Puede decirse que las ofrendas forman parte de los "medios de gracia" del cristianismo.

Debemos tener mucho cuidado de comprender bien el asunto y no cometer la falta de usar nuestro diezmo como ofrenda. El diezmo debe darse como diezmo, nunca como ofrenda. Esto quiere decir que si una persona gana cien centavos debe dar diez centavos al Señor. Pero si en lugar de dar los diez centavos como diezmo los divide en dos ofrendas distintas; dando por ejemplo, cinco centavos en la escuela dominical y cinco centavos en el servicio regular de la iglesia no estará cumpliendo con la ley divina. La ofrenda debe darse por sobre lo que se ha entregado como diezmo. Una ofrenda, pues, no es ofrenda sino hasta que hemos cumplido con nuestro diezmo. Y el diezmo debe darse para la obra de Dios, debe llevarse "al alfolí" que es el templo o la Casa de Dios.

No olvidemos pues, que el diezmo es demandado por Dios en tanto que las ofrendas son la demanda grata de nuestro corazón, busquemos con ansia el ser mayordomos dignos de Cristo cumpliendo con la ley cristiana de dar al Señor "los diezmos de todo," y después de que hayamos cumplido con el diezmo demos ofrendas hasta que hagamos que el mundo sea ganado para Cristo en el menos tiempo posible.

El CRISTO de la Expiación

Por el Rdo. Ellis Teasdale*

Cristo es el que murió; más aún el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros (Romanos 8:34).

AL hablar de Juan Wesley alguien dijo, "El señor Wesley fué hombre de un solo libro." Lo que quisieron decir, por supuesto, fué que el señor Wesley fué un estudiante estricto de de la Biblia. Al hablar del apóstol Pablo, podríamos decir que fué un hombre de un solo tema. No importa en qué ocasión hablara o escribiera, Pablo tenía solamente un tema; el Cristo y éste crucificado. "Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1ª Corintios 2:2); "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo" (Gálatas 6:14). Estos y muchos otros textos indican que Pablo tenía solo un tema. En el texto bajo nuestra consideración, nos da una vista cuádruple del Cristo a quien él amaba. Poco a poco arregla su argumento elevándose más en cada porción de su declaración.

Su Muerte.

Cristo fué el que murió. Muchas cosas malas se han dicho con respecto a Jesús. Muchos han tratado de refutar sus pretensiones de filiación al decir que era semejante a Dios. Han negado también con igual vigor su nacimiento virgíneo y su resurrección. Pero según lo que sé, nunca he oído que alguien haya negado el hecho de su muerte. Es un hecho histórico que el Señor Jesucristo murió en una cruz romana. Su muerte había sido profetizada por todos los santos y profetas del Antiguo Testamento y había sido tipificada por una gran variedad de sacrificios y oblações. Cada cordero sangrado, paloma, oveja, o buey sacrificado en el altar judío, predijo la muerte de Cristo. Pablo declara el hecho de su muerte en términos inequívocos, "Cristo es el que murió."

Su muerte fué voluntaria, por su propia voluntad se dió a sí mismo en rescate por muchos. Sus propias palabras fueron, "Para esto he venido a esta hora." Había decidido morir. No vino a fundar imperios ni a formular sociedades eclesiásticas, sino a morir, y murió voluntariamente.

Su muerte fué substitucional. No murió en pecado, sino por el pecado; porque "En El no hubo pecado." Tomó nuestro lugar y fué obediente hasta la muerte a fin de que pudiéramos tener una oportunidad para escoger la vida eterna. La santidad de Dios prohibió la relación suya con el pecador y sin embargo Dios estaba determinado a salvar al hombre. ¿Cómo? "Cristo es el que murió." "Dios estaba en Cristo, reconci-

liando el mundo a sí." Fué en la cruz donde Dios y el hombre se encontraron. Como pecadores, merecemos la muerte, pero Jesucristo vino a ser obediente hasta la muerte aún la muerte de cruz, en nuestro lugar. Al morir por nosotros, pudo estrechar su mano y levantarnos hacia arriba y al mismo tiempo pudo hacer que Dios bajara a encontrarnos; y allí en la cruz el hombre pecador pudo reconciliarse con su Dios santo.

Su Resurrección.

Más aún, el que también resucitó. Pero el apóstol no solamente está interesado en el hecho de su muerte, porque si todo lo que nos quedara fuera un Cristo crucificado y quebrantado, no tendríamos razón de regocijarnos; escuchemos a Pablo mientras prosigue: "Más aún el que también resucitó." La resurrección de Jesucristo es la norma del poder del Nuevo Testamento, porque es un ejemplo de lo que Dios puede hacer por nosotros.

En la era del Antiguo Testamento siempre se señalaba al mar Rojo como ejemplo de lo que Dios puede hacer. Los profetas desde Moisés hasta Malaquías hicieron referencia a esto como la demostración suprema de la ayuda y del poder de Dios. Pero cuando ahora en la actualidad queremos saber lo que Dios puede hacer, podemos ir a la tumba vacía y decir, "Esto es lo que Dios puede hacer."

El milagro culminante incluye todos los demás milagros. Los milagros de sanidad de Cristo, el dar vista a los ciegos, el hacer oír a los sordos, el volver el habla a los mudos, se describen como obras maravillosas y señales; pero en la resurrección, todas estas obras y señales fueron incluidas en un solo don de vida. Tres veces Jesús personalmente resucitó a los muertos. La hija de Jairo, el hijo de la viuda de Naín y Lázaro. Todos estos vinieron a quedar bajo el dominio de muerte porque murieron otra vez. Pero Jesús no murió otra vez; resucitó del dominio de la muerte por un proceso de regeneración. Fué el primero nacido de entre los muertos, y que no murió. Salió de la tumba, sin estar atado como lo estaba Lázaro cuando salió, sino dejando el sudario en el sepulcro. El Cristo resucitado salió del sepulcro sin nada que se lo prohibiera. Las ropas embalsamadas quedaron allí para que fueran un testigo mudo de la resurrección de Cristo ante los discípulos que habrían de venir a buscarle al sepulcro. Usted también, amigo mío, bien puede estar en la tumba del pecado sumido enteramente bajo el cuidado de Satanás y de sus seguidores. Es probable que una

**Evangelista Nazareno.*

grande roca se ponga en su sepulcro para evitar que usted salga, pero el mismo Espíritu que resucitó a Jesús de la tumba a una vida de resurrección completa será lo que lo resucite a usted y le dará vida, libertad y victoria.

Su Exaltación.

Quien además está a la diestra de Dios. Pablo se eleva más y más en su declaración. El Señor había aparecido a sus discípulos en varias ocasiones después de la resurrección, y en esa ocasión cuando se acercaba el tiempo de su partida, les llevó al monte de los olivos; dándoles sus últimas palabras de instrucción y consolación, y mientras les hablaba fué recibido arriba por una nube que lo cubrió y desapareció de su vista. Lo único que pudieron hacer sus discípulos en medio de su asombro fué mirar hacia los cielos. Ya puedo imaginarme a los discípulos viendo esta escena importante. Pedro quizá diciéndole a Juan, "Ya se fué. El que murió y resucitó; aquel con quien anduvimos y hablamos, aquel cuyas palabras encendían nuestros corazones. Ahora se ha ido." Sí, se fué, pero tal como el mismo mensajero declaró, este mismo Jesús vendrá otra vez. Notemos que tan pronto como los discípulos obedecieron las instrucciones de su Maestro, volvieron al aposento alto en Jerusalem para esperar la promesa del Padre. Pero Cristo subió al cielo como un héroe triunfante. Quizá los arcángeles cantaron sus alabanzas mientras se acercaba a las puertas del cielo. "Alzad oh puertas vuestras cabezas; alzad vosotras puertas eternas y entrará el Rey de gloria." Me imagino a toda la multitud angelical preguntar, "¿Quién es este Rey de gloria?" Y la contestación del grupo que acompaña a Jesús diciendo, "El Señor fuerte y sublime, el poderoso en batalla, el Señor de los ejércitos, El es el Rey de la gloria." Es allí donde presenta sus credenciales que son sus manos y sus pies talarados, y su costado herido. Oigo al Padre decir, "Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies." Allí está El todavía: a la diestra del Padre para interceder por nosotros.

Su Intercesión.

El que también intercede por nosotros. La obra expiatoria de Cristo no estaría completa sin su intercesión. Pablo se eleva a lo sublime cuando dice, "El que también intercede por nosotros." Gracias a Dios que no estamos solos contra el mundo, la carne y el diablo. Tenemos un abogado con el Padre, a Jesucristo el justo, quien defiende nuestras causas. Cuantas ocasiones han tenido los que andan con Cristo, huestes enemigas en su derredor; en su desesperación han luchado hasta cuando casi todo era perdido. De repente, venía a su corazón una nueva fe y un nuevo estimulante y debido a ello se mantenían luchando. "Porque creo que puedo imaginarme a Jesús, en el mismo momento en que los cristianos están a punto de desesperar, volverse al Padre y recordarle la promesa de que, 'Dios es fiel y no os dejará ser tentados más allá de lo que vosotros podéis resistir.' "

Después, levantando sus manos heridas en señal de súplica, intercede por nosotros. El Padre, tomando en cuenta a su Hijo y a su promesa, manda la gracia necesaria y el valor que capacitará a los que pasan por pruebas a luchar hasta el fin. Amigo pecador, usted también tiene un intercesor; no necesita pensar que no hay nadie interesado en usted, que a nadie le importa. A Jesús sí le importa; El le amó a usted lo suficiente como para morir por usted, y para vivir para usted y ahora es cuando está intercediendo por usted. Está intercediendo ante el trono de Dios en favor suyo. Escuche, "Por tanto, El puede salvar eternamente a los que por El se allegan a El sabiendo que vive para interceder por ellos."

No tenemos que tratar con especulaciones y fracasos. Nuestra causa está asegurada. Nuestro perdón es perfecto y completo. No necesitamos decir, "ojalá que hubiera alguno que comprendiera nuestro caso y nos defendiera." Gracias a Dios, tenemos a un amigo y hermano allá en el cielo. Tenemos al Príncipe de la vida, tenemos al Rey de reyes. Tenemos redención en su plenitud, y gracias a Dios, tenemos también su plenitud en nuestro corazón si la aceptamos.

Esta es la razón por la que Pablo pudo decir con el contexto, "¿Quién nos apartará del amor de Cristo?" Acaso la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o cuchillo..... no, ninguna de estas cosas puesto que somos más que vencedores por Aquel que nos amó. Porque "Estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 8:35-39).

Y, el secreto de todo esto es Cristo "El que murió; más aún el que también resucitó, quien además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."

Se Necesitan Varones

SOLO una necesidad tenemos: necesitamos varones.

Se necesitan varones que sientan en su corazón la necesidad del mundo y que respondan a esta necesidad con talento, riqueza y tiempo.

Se necesitan hombres de visión que se percaten del movimiento actual, del adelanto de nuestra misión y del alcance de nuestra responsabilidad.

Se necesitan varones de inteligencia y piedad que consideren las Sagradas Escrituras dejando que la luz divina penetre en su generación como un todo.

Se necesitan varones de facultades y talentos directivos que nos inspiren a conquistar el mundo para la justicia. Hombres de fe en Jesucristo y hermanables para con los demás.

—Miner Lee Bates en *Union Signal*.

Por Qué Creo y Predico la Entera Santificación



Por el Rdo. M. K. Moulton*

HE predicado la santificación como una segunda obra de gracia desde el principio de mi ministerio como pastor hace veinte años. La predico con frecuencia; he encontrado que no es una verdad incapaz de producir efecto. El pueblo responde al mandamiento y al privilegio, se consagra en todo y son santificados enteramente de manera definida en una segunda obra de gracia. Con el antecedente de conocimiento y experiencia, debo ser consistente, y es mi privilegio serlo, a la vez que predicar la santificación.

La predico porque así fué como se me enseñó. Mi padre, el Reverendo C. O. Moulton, como misionero de santidad, predicó la santificación; mi madre que era una misionera de santidad, la enseñó y dió testimonio con respecto a ella. Mis padres fueron quienes me enseñaron esta verdad santa. Los maestros de las clases de escuela dominical a las que yo asistí en mi niñez eran meticulosos en enseñarme la santificación. Además, fué enfatizado durante la semana mientras orábamos y leíamos la Biblia en el altar de familia en nuestro hogar.

Enseño la santificación como una segunda obra de gracia porque recibí la experiencia. Fuí convertido maravillosamente a la edad de diez y nueve; las cosas viejas pasaron y principió una nueva vida. No obstante, cuando me encontraba bajo circunstancias fuera de lo ordinario, el pecado original—el pecado que permanecía en mí—se movía dentro de mí mismo y se demostraba en acciones malas. Entonces supe que necesitaba algo más; mi corazón estaba quebrantado. Llegué al punto en que tenía que ser santificado o apostatar de mi experiencia de regeneración. Me dí cuenta de que no podría agrandar a Dios con solo la experiencia de la regeneración. El Espíritu Santo me estimuló mientras buscaba la santificación, y me ayudó a hacer la consagración; y como si fuera una iluminación hermosa del cielo, recibí la plenitud divina que desarraigó lo que quedaba del principio del pecado en mi corazón. Este segundo descanso glorioso fué una experiencia hermosa, y quería que todos los demás cristianos conocieran la bendición y lo práctico de esta experiencia.

Ahora siento el deseo de predicarla porque reconozco más y más la corroboración escritural. El capítulo 17 de Juan enseña esta verdad santa de una manera clara y enfática; Cristo oró que sus discípulos fueran santificados a través de la verdad. Oró también que creyeran en El por medio de Su Palabra.

Por lo que a mí toca, el capítulo cuatro de Hebreos enseña claramente el reposo que queda para el pueblo de Dios, que es el segundo reposo. Creo que esto tiene relación con lo que Cristo enseñó cuando dijo, "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar" (el primer descanso) y continuó diciendo, "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí." Esto es, llevar su yugo de gobierno sobre nosotros y aprender de El es encontrar reposo— el segundo reposo para nuestras almas.

Además, cuando leo que Cristo "para santificar al pueblo por su propia sangre, sufrió fuera del real"—y comprendiendo el significado de la santificación, sé que El hizo provisión para nuestra santificación como una segunda obra de gracia. Para mí, la santidad es la verdad culminante de la Palabra de Dios y se relaciona a la humanidad en los privilegios de salvación aquí sobre la tierra.

Y el deseo de predicar la doctrina de la santificación como una segunda obra de gracia aumenta más dentro de mí ser cuando veo que la gente recibe la experiencia y por ello mismo son capacitados para vivir una vida feliz. Los he visto vivir bajo condiciones adversas, y al mismo tiempo demostrar el espíritu hermoso de nuestro Señor Jesucristo; los he visto victoriosos en las fricciones del servicio cristiano; los he visto con sus corazones limpios y sus cabezas levantadas no importa lo que tengan que confrontar. Sus vidas hacen que otros sientan hambre de recibir esta gloriosa experiencia de santidad.

Ayer visité a una mujer y me dijo, "¿Quiere usted decirme que una persona puede ser santificada de manera que no se enoje ni diga cosas que no debiera decir?" Y mi respuesta fué, "Sí, esto es exactamente lo que la santificación hace." Después ella hizo referencia a una mujer que se sentó enfrente de ella en la reunión de oración, y dijo, "Ella es santificada. La he oído testificar, y he notado su carácter, yo quiero precisamente lo que ella tiene." Pude entonces

[Continúa en la Página 7, Columna 2.]

*Presidente General de las Sociedades de Jóvenes Nazarenos.

Mensajes Selectos

Cuando lo Antiguo Resplandece a Través de lo Nuevo

Por el Dr. J. B. Chapman

PARA el apóstol Pablo, los maestros judaizantes eran una plaga. Estos maestros eran o habían sido judíos antes de volverse cristianos y ahora insistían en que los gentiles deberían hacerse judíos a fin de ser cristianos. Su celo era digno de una mejor causa, porque eran militantes y agresivos en su campaña en hacer que lo viejo brillara a través de lo nuevo. Mientras Pablo trató de hacer que tanto los judíos como los griegos se volvieran cristianos, sus contemporáneos dividían sus fuerzas tratando de hacer judíos de los cristianos y cristianos de los judíos. La fuerza de su campaña era tan grande, y las consecuencias de su herejía tan devastadora, que Pablo hasta pedía diciendo, "Ojalá que aquellos que os molestan sean cortados."

Teniendo un concepto equivocado de las palabras, hemos interpretado la parábola del Maestro acerca del vino viejo y del vino nuevo como queriendo decir que el vino viejo es la religión antigua, conservadora y correcta, y que el nuevo vino es la simple profesión corriente, moderna y vacía. Pero si leemos con cuidado, encontraremos que en este caso lo viejo era lo malo y lo nuevo era lo bueno. Específicamente los hombres se hacían del vino viejo del judaísmo, prefiriéndolo en lugar del vino nuevo del cristianismo.

Pero el conflicto entre lo antiguo y lo nuevo está siempre presente. El cristianismo es la verdadera luz de Dios, pero sus condiciones son rígidas y sus demandas son duras. En sustancia, el cristianismo requiere que los hombres adoren en "espíritu y en verdad." Pero es mucho más fácil adorar de acuerdo con ciertas formas rituales al grado de que hay una tendencia común de substituir los labios por el corazón, las palabras por el temperamento, el humo por el fuego, y el formalismo en lugar del poder. Todo pensador correcto sabe, por ejemplo, que el sermón es el centro de la forma de adoración protestante, pero lo antiguo, tratando de brillar a través de lo nuevo disminuyendo la eficacia de esto, tiende a promover el canto, la forma y el ritual, haciendo a un lado la grandeza del sermón. Los sermones requieren trabajo de parte del predicador, y atención de parte de los oyentes. El canto es un trabajo fácil, y los rituales no demandan mucha actividad—ya sea ésta intelectual o espiritual. El judaísmo y el sacerdotismo (el tratamiento de las cosas por métodos puramente sacerdotales o pro-

fesionales) son "camino reales" para los adoradores perezosos, y aun cuando generalmente no llevan a ningún destino útil, los hombres los prefieren porque son suaves y fáciles y no contienen dificultades de ninguna clase.

Tampoco debemos hacer a un lado el clamor de nuestros propios prejuicios, nuestro amor sutil de complacencia, nuestro anhelo por las apariencias, nuestra adoración por demostrar lo que somos y lo que sabemos, nuestra tendencia a repetir oraciones más bien que a orar en espíritu y en verdad, y nuestra falta de voluntad en conocer a Dios y adorarle en verdad y en la hermosura de la santidad. La piedad del Nuevo Testamento es de valor incalculable, y puede conocerse y gozarse solo por los que insisten en quitar todo lo malo y sucio con el fin de que el templo de Dios pueda verse y el alma sencilla del hombre pueda entrar a habitar por toda la eternidad.

Por Qué Creo y Predico...

[Viene de la Página 6, Columna 2.]

instruir a esta mujer que ya había sido regenerada, y que sin embargo tenía hambre de la entera santificación. Oramos juntos, y ella está obteniendo esta bendición; de seguro que no pasará mucho tiempo sin que ella reciba esta gracia hermosa.

Y por cuanto se me enseñó la santificación, por cuanto recibí la experiencia, y por cuanto tengo corroboración escritural que aumenta mi evidencia, y por cuanto muchas gentes que han recibido este don en sus corazones lo demuestran en su vida diaria, estoy inspirado a testificar que ahora mi corazón está limpio por la sangre de la cruz del calvario. Deseo poseer el Espíritu Santo en mi personalidad, y quiero que todos los demás cristianos gocen también de esta experiencia.

De Bolivia a la Argentina

EL Reverendo Denton y familia han sido trasladados de Bolivia a Argentina. Tenemos entendido que tan pronto como llegaron a Bolivia, su niño enfermó de pulmonía. Los doctores tuvieron que mandarlo a un lugar donde la altitud fuera más baja. Tan pronto como se restableció, los hermanos Denton lo trajeron otra vez a La Paz, que está a una altitud de 4,000 metros. Una vez más el niño sufrió pulmonía. Fué entonces cuando el doctor aconsejó a los esposos Denton que trataran de efectuar un cambio de país a fin de que no estuvieran obligados a vivir en una región tan alta como en la que vivían en Bolivia.

Recientemente los esposos Denton llegaron a Buenos Aires, Argentina. Estos misioneros de la cruz necesitan nuestras oraciones. Su dirección es: Calle Donato Alvarez 884, Buenos Aires, Argentina.

—The Other Sheep.



Edificio de la Primera Iglesia del Nazareno en Praia, Islas del Cabo Verde.

LA tarde del domingo 3 de agosto de 1947 en Praia, la capital de las Islas del Cabo Verde, había un ambiente de expectación a la vez que de excitación. Podían verse a algunos de los nazarenos caminando de un lugar a otro; otros en sus casas leyendo la Biblia y orando, o simplemente lanzando exclamaciones de gozo; otros andaban invitando a sus amigos y vecinos; pero del profundo de sus corazones, todos tenían un canto de victoria, la misma nota de alabanza a Dios. ¿Cuál era la razón? El gran día había llegado.—La dedicación de la Iglesia Memorial de la Iglesia del Nazareno en Praia. El servicio estaba citado para las veinte horas o sea las ocho de la noche, pero a las 6:30 de la tarde ya había muchos esperando en las puertas. A las 7:30, los 800 asientos del templo habían sido ocupados. Cuando principió el servicio, había como 400 o 500 personas en el vestíbulo y afuera sin incluir a muchos más que se habían reunido en la calle. Parecía que todo Praia estaba allí. Aun el jefe administrador de la ciudad (quien al principio luchó de manera tan dura en contra de la cons-

trucción de la iglesia evangélica en Praia), estaba allí en la primera fila de enfrente vestido de su mejor uniforme sentado con los demás oficiales del gobierno. Aun había allí un buen número de catequistas católicos muy a pesar de los sacerdotes quienes los amonestaron después de este servicio. (Cada uno de estos catequistas tenía 16 pecados mortales que según el sacerdote merecían el castigo o la penitencia).

El servicio principió con el coro compuesto de más de 30 voces. En la lectura antifonal, las voces de la congregación se unieron en una sola formando una voz poderosa que hacía que todos los cimientos de la iglesia se conmovieran en respuesta a las palabras de adoración y de testimonio. Este servicio de alabanza continuó a través de todo el servicio muy a pesar de que la multitud era tan grande que se necesitaron tres policías para dirigir el tráfico, (se sobreentiende el tráfico humano, no mecánico).

Antes de dedicar la iglesia, el superintendente rindió tributo a los que habían ayudado haciendo posible la construcción de la iglesia y particularmente a nuestro



Honduras Británica, América del Centro:—Asistentes a los cultos evangelísticos organizados en Belice por nuestra Iglesia.

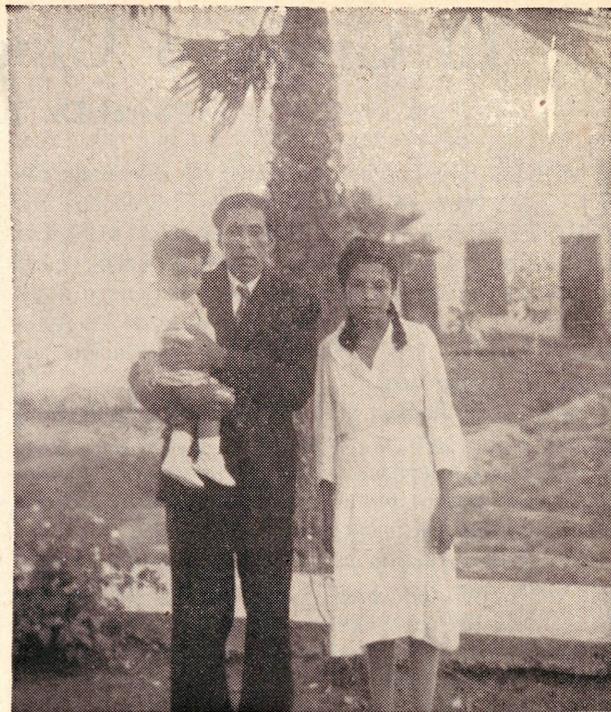


Islas del Cabo Verde:—La reapertura de una misión nazarena.

superintendente de distrito ausente, Everette Howard, quien se dió a sí mismo sin descanso a esta obra y a quien todos extrañamos en este servicio. Después, recordando la visita del Superintendente General Chapman y su esposa a las islas hace como un año, recordamos que el doctor dijo, "La hermana Maude Chapman (en cuyo honor se erigió esta iglesia memorial), llevó a los Estados Unidos una carga grande por las Islas del Cabo Verde." Un año más tarde, el doctor Chapman, conociendo su grande amor por las Islas del Cabo Verde, escribió la historia de su vida, ofreciendo la ganancia resultante de este libro para la construcción de esta casa de Dios. Por esto se llama Iglesia Memorial a Maude Chapman. Fué una triste coincidencia el que se dedicara hoy este templo cuando apenas ayer recibimos la noticia de que se estaría efectuando en los Estados Unidos el funeral del doctor J. B. Chapman.

Después del descubrimiento de una fotografía de los Chapman, hubo un momento de oración en silencio en memoria de estos dos siervos de Dios quienes ya han sido recibidos en la Iglesia Triunfante. De paso, poco más tarde tuvimos que quitar esta fotografía del lugar prominente en el templo porque los católicos estaban diciendo que estábamos adorando también nuestros santos. (Sin embargo, no dejaron decir que los santos de los protestantes eran diferentes porque llevaban anteojos).

Después del acto de dedicación, el Reverendo José Freire, pastor evangelista de Lisboa, Portugal, trajo un mensaje espiritual sobre el tema "El Templo Viviente—La Iglesia de Cristo," en el que nos amonestó a ser piedras vivas en la iglesia de la cual Jesucristo es la cabeza. Mientras estaban cantando las últimas notas del antena escrito por el doctor Lillenas "Maravillosa Gracia" por el coro, nuestros corazones comprendieron una vez más que solo por la gracia de Cristo ha sido posible esta gran fiesta de gozo y de victoria. Nuestro deseo sincero es que la presencia de Dios se manifieste en este lugar, de la misma manera



Perú, América del Sur.—Unos Aguarunas
Evangélicos.

que se manifestó en esta noche. Cuando salimos del edificio, y retrocedimos para mirar la cruz iluminada en la cúpula de la torre, pedimos al Señor que así como la luz de la cruz se distribuía por todas partes de la ciudad, los rayos de luz del evangelio de esperanza y salvación, pudieran penetrar también en todo rincón de esta isla.



Perú, América del Sur.—Unos Aguarunas
Evangélicos.



Escena en la India.

El Credo o Unidad del Cristiano

Por el Dr. A. J. Huffman*

CREDOS hay muchos. Los hay de diferentes clases así como de diferentes períodos o edades. Reflejan las doctrinas de distintas escuelas teológicas. Los credos cristianos con los cuales la mayor parte de nosotros estamos familiarizados se extienden desde el más antiguo conocido como "El Credo de los Apóstoles," hasta el más moderno de La Asociación Nacional de Evangélicos.

Esto no es hablar de los credos con indiferencia porque todos son importantes y necesarios. Tanto ellos como las iglesias tienen su lugar aunque muchas veces seamos tentados a desear que no tuviésemos tantos de los uno como de las otras.

Este credo Paulino es formulado en una manera tan única, tan rara y acompañado de exhortaciones espirituales que muy pocos, aún entre los comentaristas parecen haberlo reconocido como "credo." Se hace referencia aquí a Efesios 4:3-6, recurriendo a lo mismo en el verso 13 del mismo capítulo.

En los versículos 3 y 13 la palabra que el apóstol usa está traducida en cada versión inglesa consultada, tanto la protestante como la católica alrededor de la cual los postulados de doctrina se juntan como una "unidad." La palabra griega es *henotata* la cual es el acusativo singular de *henotas*. Según Thayer, dicha palabra se deriva de *henos*, que significa uno, y los significados dados a la palabra *henotas* son *unidad*, *unanimidad* y *acuerdo*. Se emplea como centro de partida o punto de apoyo desde el cual dimanar los postulados del credo y atraen a todos los verdaderos cristianos dentro de su órbita. No hay palabra superflua o no esencial.

Cada artículo del credo es modificado por el uso de una pequeña palabra griega que significa *uno*, y solamente uno. Esta palabra es conjugable y sus formas varían de acuerdo con el género, número y caso. Las formas usadas de esta palabra son *heis*, *mia*, y *hen*, las cuales significan *uno* en cada caso.

1. *Hen soma*, un cuerpo. Una de las figuras favoritas de Pablo respecto de la iglesia es la de un cuerpo. Su discusión clásica de la iglesia como un cuerpo se encuentra en 1ª Corintios 12:12-31. En el versículo 16 de su capítulo 4 a los Efesios, Pablo emplea la figura de un edificio, pero la describe como un edificio creciendo, un organismo, y habla de él como un "cuerpo" un *soma*.

Aunque Pablo no puede aquí referirse a la Iglesia como una denominación u organismo, la conclusión inevitable es que él se refiere a la Iglesia y que en su credo existe solamente una iglesia.

2. *Hen pneuma*, un Espíritu. Que el Espíritu Santo es el segundo miembro del cuerpo divino, es absolu-

tamente cierto. No hay comentaristas que rechacen esta verdad. La persona y obra del Espíritu Santo, en la forma que Cristo lo enseñó es reflejada aquí perfectamente.

3. *Mia elpidi*, una esperanza. La esperanza referida aquí no puede ser ni más ni menos que la esperanza de salvación por medio del sacrificio de Cristo. Cristo en el creyente, es declarado por el mismo escritor ser la "esperanza de gloria" (Colosenses 1:27). El yelmo del cristiano se caracteriza como la "esperanza de salvación" (1ª Tesolonicenses 5:8). El escribe dos veces a Tito refiriéndose a la "esperanza de vida eterna" (1:2 y 3:7), y al regreso de Cristo como "esa bendita esperanza" (Tito 2:13).

4. *Heis kurios*, un Señor. En este artículo del credo, Boise dice en sus "Notas," "Un Señor, Jesucristo, la cabeza de un cuerpo." El Expositor's Greek Testament dice: "El es lo mismo para todos, sean gentiles o judíos."

5. *Mia Pistis*, una fe. El Expositor del Nuevo Testamento Griego comenta: "Tiene aquí un sentido subjetivo de confianza salvadora, no lo que se cree." Boise, agrega similar y apropiadamente, "El principio subjetivo; tal vez no a la exclusión de la idea de un objeto común de fe."

6. *Hen baptismos*, un bautismo. Toda obra consultada para la preparación de este estudio interpreta "un bautismo" como aquel rito inicial por el cual los creyentes son admitidos a la comunión de la iglesia. Por supuesto la forma del bautismo no es lo esencial, sino el rito inicial, el reflejo exterior de una obra interna.

Cualquier pregunta con respecto al bautismo con el Espíritu Santo, se contestaría diciendo que ella estará comprendida en los artículos de "un Espíritu," en esta breve y concisa declaración del credo o unidad cristiana.

Si se levantara una cuestión con respecto a la ausencia de cualquiera otra institución en la iglesia—no mencionando los sacramentos, etc.—la razón probablemente es: siendo que el bautismo es el rito inicial y original en la iglesia, el hacer mención del mismo puede ser visto como incluido en cualquiera de los ritos de carácter subordinado.

7. *Heis Theos*, un Dios. Aquí no hay lugar a duda. Este es el primer miembro de la Trinidad. Adam Clarke expone la breve declaración de los apóstoles en esta bonita paráfrasis: "La fuente de todo ser, de existencia propia y eterna; el Padre de todos—judíos y gentiles, porque el es el Padre de los espíritus y de toda carne."

Volviendo nuestra vista a los postulados de este breve credo o unidad de creyentes, con su número simbólico perfecto de artículos, vemos los miembros

[Continúa en la Página 11, Columna 2.]

*Prohibida la reproducción de este artículo sin el previo permiso del autor.

Cuñas

Por Bessie de Guillermo

EL diccionario define a una cuña como un instrumento de madera o metal el cual sirve para hendir cuerpos sólidos, etc. Generalmente son de forma triangular y, si a una troza de cualquier material se le hace una pequeña hendidura por medio del uso de una cuña es más fácil partirla o destrozarla; solo se introduce la parte mas delgada de la cuña en la hendidura y a martillazos se va metiendo más y más hasta que la troza se parte.

El diablo también tiene cuñas, no de madera ni de metal, pero al fin son verdaderas cuñas. Probaré mi acierto con la historia que les voy a referir: Hace varios años un joven tuvo una hermosa conversión a Cristo. Su fe lo hizo muy ferviente de tal modo que poco tiempo después le vimos llevando la Palabra de Dios a sus familiares y amigos y ganando almas para el Señor. Todos pensaban que ese joven, a quien llamaremos José, llegaría a ser un gran predicador. Pero el diablo usó la cuña que más se adaptaba para arruinarle y apartarlo de Cristo. Notó su enemigo que José era muy amable y que le gustaba estar con sus amigos en el parque, asociándose con los muchachos inconversos, platicando y riéndose con ellos.

“¡Ah!”, dice el diablo, “He aquí mi oportunidad.” Toma una cuña muy fuerte, que tiene la orilla muy delgadita casi imperceptible: “Por medio de sus amigos le haré renegar de su fe,” dijo el diablo e inmediatamente principió a usar esta cuña.

Sus amigos lo invitan a la feria y José va con ellos; principia tomando parte en los juegos de azar para no contrariar a sus amigos; les acompaña a la refresquería, y si sus amigos toman licores él solamente tomará un refresco; pero poco a poco va principiendo a tomar lo que ellos insisten que él tome. Por fin lo invitan también al baile, aunque sea solamente para ver la fiesta, le dicen, pero termina bailando y tomando a la par que todos. La cuña ha entrado en el alma de José de manera que su experiencia cristiana ha sido destruída.

Miremos otro cuadro de la misma historia. Han pasado muchos años; un ebrio casi desnudo, barbudo, sucio y empiojado llega a la casa del pastor pidiendo una posada, “aunque sea para tirarme en el patio,” dice. Es José, pero ya no es el joven simpático y prometedor, se trata ahora de un hombre hundido en el pecado y en el vicio. El tiene hermanos, pero no lo reciben en su casa porque siempre está en estado de ebriedad. Duerme en la calle, si llueve, la lluvia le cae encima y amanece entre el charco. A veces llega a los cultos y siente el deseo de volver a su experiencia de otros tiempos; pero le falta fuerza de voluntad suficiente para dejar el aguardiente. El mismo licor ha construído un muro entre él y Dios, y aunque desea volver a Cristo no puede decidirse a abandonar las bebidas alcohólicas. No tiene suficiente dominio sobre sí para

arrojarse en los brazos de Cristo. La cuña del diablo poco a poco entró en su alma hasta destrozarla. Le despojó de su hermosa experiencia cristiana y le cambió, de un joven de talento y salvado por Cristo, en un vagabundo que no cabe en ninguna parte entre la sociedad y que ha perdido lo más grande del tiempo y de la eternidad, la salvación de su alma.

¡Alerta, jóvenes, el diablo tiene muchas cuñas que usar contra ustedes!

La Fe

FE, es tener por cierto y verdadero lo que contiene la religión cristiana como si lo viéramos con nuestros ojos o lo palpáramos con nuestras manos; nuestros ojos y manos se podrán equivocar pero Dios no puede equivocarse.

Los cristianos, los que creemos que nuestro Señor Jesucristo vino al mundo a morir por nosotros, creemos por cierto que somos salvos por la sangre que nuestro Señor Jesucristo derramó en la cruz en el Monte Calvario para expiación de nuestros pecados. “Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5:1).

“Por la cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos en la Gloria de Dios” (Romanos 5:2).

Debemos dar gracias a nuestro Dios por este favor inmerecido los que hemos tenido la dicha de oír este mensaje glorioso, los que por fe somos salvos, por gracia. Pidamos pues en oración de fe por los necesitados de este gozo espiritual.

“Porque por gracia sois salvos por la fe y esto no de nosotros sino que es don de Dios” (Efesios 2:8).
Amén.

—Emilia García.

El Credo o Unidad del Cristiano

[Viene de la Página 10, Columna 2.]

de la Trinidad pero en su orden reverso de lo que nosotros la conocemos, a como ella pueda ser vista desde nuestro punto de salvación y con el ojo de la fe. La iglesia entonces viene a la vista, apoyada en su esperanza, su fe, y sostenida por su rito inicial, el bautismo, simbolizando todo lo que es visible y simbólico.

“La santificación es un acto de limpieza, y a menos de que el pecado original sea removido no puede haber plenitud de vida, ni perfección de amor. En un sentido estricto, la regeneración no es purificación. La santificación inicial acompaña a la regeneración, pero esta última es la impartición de vida en tanto que aquélla es la limpieza de la culpa y de la depravación adquirida.”

—El Dr. H. Orton Wiley
en *Introducción a la Teología Cristiana*.

La Institución de la Santa Cena

Por el Rdo. E. Rosales D.

CUANDO nuestro Salvador estaba ya a vísperas de finalizar su santo ministerio terrenal, se reunió con sus discípulos en el aposento alto, aún Judas el traidor estaba presente. Fué esa la última vez que Cristo se reunió con sus apóstoles antes de la crucifixión; después de celebrar la Pascua les anunció la institución de un nuevo memorial: La Santa Cena.

La escena estaba plétórica de un misterio que inspiraba melancolía, aunque se destacaba el amor y la esperanza. El ambiente era muy conmovedor, todos experimentaban sensaciones sobremanera extrañas: La sombra de la cruz, la agonía del Calvario, el frío de la muerte se hacían más imponentes cada momento que transcurría. Cristo lo explicó todo en una forma tan clara que raya en vaticinio de los sucesos que habían de seguir: "En gran manera he deseado," les dijo, "comer esta pascua con vosotros, antes de que padezca; porque os digo que no comeré más de ella, hasta que se cumpla en el Reino de Dios..... este pan es Mi cuerpo que por vosotros es quebrado; haced esto en memoria de mí..... este vaso es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros es derramada....."

Este bendito sacramento cristiano, no es la continuación de la pascua judáica, ni tampoco una modificación; sino algo nuevo y superior. Como dijo Santo Tomás: "Este es el memorial perpetuo y permanente, siempre antiguo y siempre nuevo, el que mantiene siempre viva su memoria, siempre poderosos sus atractivos, siempre palpitantes sus esperanzas y siempre activo y fecundo amor en los corazones." La institución de la Santa Cena es el más cierto, el más formal y evidente recuerdo de nuestro Señor, la prenda más preciosa de su bondad. Las producciones más sencillas y más puras de la tierra sirven para simbolizar, el más espléndido y más rico don del cielo. Gozar de la mesa del Señor, es volver nuestros ojos al sacrificio expiatorio del Gólgota. Es un privilegio tan excelso que al ser comprendido en su más amplio significado, ningún creyente por disimulado que sea querrá perder esa bendición, así sepa que para lograrlo tiene antes que vencer todos los obstáculos imaginables, pues quien participa del Pan y del Vino dignamente, aún cuando todavía es un peregrino por el desierto de esta vida, ya está probando el fruto suavísimo de la Sión celestial.

Este Sagrado Memorial, más que una reminiscencia histórica de un hecho cruento, es el Sol de la esperanza resplandeciendo en nuestra alma en el apogeo de su refulgencia. Nos habla de la muerte de Cristo, sí; pero también de su resurrección, de su majestad y poder, no nos acercamos allí para proferir endechas fúnebres, como quien va al sepulcro a llorar sobre los restos de un Cristo difunto; sino que es un canto triunfal, es alegría, es júbilo y gloria, es una fiesta que nos mueve a cantar las salmodias más vívidas, por

eso cuando salimos de allí, cual los apóstoles cuando salieron del cenáculo hacia el monte de los olivos, entonamos fervorosos himnos.

Muchos en nuestros días, por temor, por negligencia, o por otras causas, descuidan la celebración de la Santa Comunión, lo que es desde luego una actitud reprobable. Hay otros que se acercan a la Mesa del Señor indignamente, no solo porque no son regenerados; sino también, porque no lo hacen con la solemnidad y reverencia debida. Por eso muchos están enfermos y otros duermen, dijo el apóstol, porque comieron juicio y condenación, porque no ofrecieron a la Institución Divina, la distinción que se merece. Si hay algo que nos incapacita para allegarnos como se debe, Cristo en su sangre nos ofrece el remedio, aunque nuestros pecados fueren rojos como el carmesí, como la blanca nieve quedarán.

Normas Cristianas

Por el Rdo. Juan E. Madrid

EL Señor Jesús sintetizó las normas más altas de las leyes dadas en el Sinaí no como algo que se escribe solamente en piedra, sino digno también de escribirse en las paredes de nuestro corazón. Una de las manifestaciones de estas normas están claramente señaladas en algunos deberes que como cristianos nos toca cumplir.

Debemos amar a Dios sobre todas las cosas, con todo nuestro corazón y alma porque El es la suma de todas las perfecciones, en amor, justicia y santidad. Los beneficios de orden espiritual y material que de El recibimos deben movernos a una sincera gratitud. Debemos servirle poniendo todos nuestros talentos, riquezas y quizás hasta influencias, a su disposición. No teniendo miedo, sino profundo respeto y deseo de gozar de su confianza; obedecerle guardando sus mandamientos y adorándole en espíritu y en verdad.

Deberes para con nuestro prójimo. Próximo es toda persona que está próxima a nosotros, sea cual sea su nacionalidad, fortuna o religión. Los deberes del cristiano para con el prójimo se resumen en el precioso mandamiento de Cristo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." No hagamos lo que no queremos que nos hagan y hagamos lo que deseamos que nos hagan a nosotros; respetemos la vida y la propiedad. Pero el robo, la mentira, el escándalo y la calumnia están terminantemente prohibidos. Debemos practicar el amor, vínculo de perfección y la mayor de las virtudes cristianas. Los pobres deben ser visitados, consolados y socorridos. Los pecadores deben merecer nuestra com-

[Continúa en la Página 14, Columna 2.]

Cooperación Eficaz de los Jóvenes en la Iglesia

Por el Rdo. V. G. Santin*

UNO de los movimientos que en la actualidad está produciendo mejores resultados para el progreso en general son las cooperativas, especialmente en la industria y en el comercio. Los individuos se agrupan, aprestan su contingente moral, social, intelectual y económico y unidos, teniendo delante como punto de mira el objeto que persiguen, logran después de lucha y sacrificio la victoria. Esta es una buena lección que, aplicada a los asuntos espirituales llevará al mundo a la mejor y más deseable victoria, redimir a los hombres del pecado. Preparar individuos para los diferentes lineamientos sociales, purificados de toda maldad en corazón y mente, para ser útiles en la gran regeneración de la humanidad, regeneración, no según los planes y programas forjados por las pasiones carnales, no, inspiradas en las enseñanzas del grande y verdadero Maestro Jesús.

Mas, ¿dónde lograr con éxito este noble objeto? ¿Qué centro social tiene los secretos que transmitidos a la juventud, (elemento muy deseable para lograr tan urgente labor regeneradora) los pueda obtener y practicar? La contestación es muy oportuna: ¡EN LA SOCIEDAD DE JOVENES!

¿Véis qué grande, que importante y fructífera es la tarea de esta rama de la Iglesia, queridos jóvenes nazarenos? Si lo habéis estimado debidamente atended entonces que allí tenéis una brillante oportunidad para cooperar en la santa obra del Señor. Voy a presentaros algunos puntos que serán muy útiles para que uniendo vuestras fuerzas podáis emprender el trabajo grandioso de ganar almas para Cristo.

Actividad. La Palabra de Dios es la simiente que asistida por el poder de su Espíritu produce los frutos de arrepentimiento, fe y salvación, pero, si no somos activos para hacer la siembra de tan importante semilla, retardamos la obra misionera que, como consecuencia trae redención de almas por Cristo Jesús, y somos responsables en muchos conceptos por esta falta de actividad. Ezequiel 33:1-13. 2ª Timoteo 4: 1-5. Jóvenes: ¡Sed activos!

Estudio de la Biblia. Se recomiendan diferentes planes para la lectura de la Biblia, pero, entendido, para la *lectura*, el *estudio* de la Escritura es asunto muy interesante. Muchos han leído de año en año la Biblia entera y se sienten satisfechos. Lo que aquí se recomienda es hacer un estudio serio a la luz del Espíritu Santo. Como alguien le ha llamado: "MICROSCOPICO." Si la Sociedad de Jóvenes, por su comité de espiritualidad hace esto, magnífica labor realiza. EL MAESTRO dice: Juan 5:36, y, San Pa-

blo expresa: 2ª Timoteo 3:16-17.

Oración. Ninguna actividad ni estudio Escritural deberá practicarse, sin hablar antes con Dios. Jesús nos da ejemplo a este respecto, siempre rogaba a su Padre por favores divinos. Su vida fué una vida de oración. Dió la gran lección a sus discípulos que cierto género de demonios son dominados sólo *por mucha oración y ayuno*. La oración es el gran recurso del cristiano, se dice que el demonio no puede hacer su obra en la persona que está unida a Dios por la oración de fe, Cristo hace estas recomendaciones: Juan 16:24; Mateo 7:7, 8; Lucas 11:13. Jóvenes, sed: Legionarios de la oración.

Vida limpia. Muchos tienen la costumbre de vestirse con las telas más finas que pueden conseguir, según sus recursos, pero sobre un cuerpo sucio, odian el baño; ropaje atractivo que cubre un *cuerpo hediondo*. De igual manera hay muchos *llamados cristianos*, revestidos de finos modales, palabra suave, miradas tiernas, oración conmovedora, bíblicos admirables, pero... con un corazón henchido de veneno, peligrosos en todos conceptos. El Salmo 51 es un gran modelo a este particular. Y también las frases del MAESTRO en Mateo 23:28. Sólo la sangre de Cristo LIMPIA de todo pecado y SANTIFICA. Jóvenes: LAVAOS, LIMPIAOS, BUSCAD LA SANTIDAD. ¡Conducid a otros con vuestro ejemplo!

Dad. Siempre expresamos que lo que poseemos es nuestro absolutamente, y que podemos hacer lo que nos venga en gana con nuestras propiedades. ¡Grande equivocación! Somos únicamente administradores de lo que Dios en su infinita misericordia pone en nuestra responsabilidad, principiando con nuestra vida. En consecuencia, no es una carga pesada, pero un verdadero privilegio, cooperar con nuestras ofrendas en la santa obra del Señor. La Biblia nos indica que debemos dar la décima parte de lo que obtenemos por medio del trabajo, y es obligatorio a cada fiel cristiano obedecer. El testimonio de los que han satisfecho el mandamiento de diezmar, es muy satisfactorio, les viene la grande bendición que la Escritura Santa manifiesta. Malaquías 3:7-12 y 18.

Jóvenes meditaad en estos puntos y pedid al Señor la inspiración de su Santo Espíritu para que podáis llevar al seno de vuestra Sociedad eficaz cooperación y derramar entre el pueblo que no conoce aun al Señor Jesucristo los mismos goces espirituales que vosotros habéis obtenido. ¡TRABAJAD Y ORAD, CRISTO VIENE!

El mejor objetivo de la vida es vivir por sobre toda ella.

*Pastor Nazareno en México, D. F.

Sociedades Femeniles

A cargo de la Sra. A. F. Anderson

I

Como Debiera Yo Estudiar mi Biblia

LA Biblia es el libro más importante en el mundo. No hay otro igual. Es la Palabra de Dios. Yo no puedo ser cristiana sin conocer este libro. Y para saber algo acerca de él, lo debo estudiar.

Primero, debo estudiarla con fe. Esto me ayudará a entenderla. San Pablo escribiendo a Timoteo dijo, "Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salud por la fe que es en Cristo Jesús" (2ª Timoteo 3:15).

Si yo recibo la Biblia como la Palabra de Dios y no como la palabra de los hombres, esto tendrá efecto en mí. "Habiendo recibido la Palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la Palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis" (1ª Tes. 2:13).

Segundo, debo estudiar la Biblia con oración. El salmista oró, "Abre mis ojos..., etc." (Salmo 119:8). Santiago dijo que si carecemos de sabiduría debemos pedirla de Dios el cual la dará gratuitamente. Cuando los discípulos encontraron cosas difíciles de entender, él las declaró. Léase Lucas 24:45.

Tercero, debo estudiar mi Biblia con interés. "Reputando todas las cosas pérdida por el eminente conocimiento de Cristo Jesús" (Filipenses 3:8). Debo estudiar mi Biblia como lo hicieron los cristianos de Tesalónica en los días de Pablo. En Hechos 3:11 leemos que ellos, "Pues recibieron la palabra con toda solitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así" (Hechos 17:11).

Cuarto, debo aplicar las verdades de la Biblia a mi propia vida. "Empero las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolación de las Escrituras tengamos esperanza" (Romanos 15:4). También léase 1ª Corintios 10:11; Salmo 119:11, 105.

II

Vigilancia

EL cristiano debe estar en vigilia a todo tiempo porque como dice San Pedro en su primera epístola, ".....velad, porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore" (1ª Pedro 5:8). El cristiano está edificando en el fundamento Cristo Jesús, y debe vigilar en conversación, en palabra y en caridad. Siendo vigilante no solo se salvará a sí mismo, sino a otros. (1ª Timoteo 4:16).

Nuestros corazones necesitan estar alertas (Proverbios 4:23). Nuestros labios o nuestra lengua (Salmo 34:13). Necesitamos velar para no caer en tentación (Mateo 26:41). Debemos de velar la segunda venida de Cristo (Mateo 42:44; Mateo 25:1-13; Marcos 13:32-37). ¿Ha observado usted personas mentirosas? ¿Los ha puesto usted en un lugar donde muy bien hubieran podido dañarle si usted no hubiera estado al cuidado? "Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9).

¿Cómo puede un cristiano velar? Primero, puede velar en oración (Marcos 14:38); velar en perseverancia (Efesios 6:18). Velar con Cristo (Juan 15:5)

Una eminente autoridad judía nos cuenta que en la torre del templo, se colocaba siempre un centinela para velar el primer rayo de la aurora y dar la señal a los de abajo que la hora para el primer servicio de la mañana había llegado. De la misma manera, los cristianos están llamados a velar por las primeras señales de la venida de Cristo a la tierra. Es una de las declaraciones más solemnes de la Biblia. "Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" (Mateo 24:42; 25:13; Lucas 21:36). Siendo que otros han cometido el error de establecer cierta fecha para el regreso del Señor, nosotros no debemos cometer el error de decir, "Mi Señor ha demorado su venida."

Normas Cristianas

[Viene de la Página 12, Columna 2.]

pasión y auxilio hablándoles del poder que tiene Cristo para perdonar los pecados a fin de que sean salvos y santificados y así vengan a vivir cristianamente.

Deberes para con la familia. La base de la familia es el matrimonio, resultante de la unión voluntaria de dos seres que se aman. El matrimonio es una institución divina aunque no sea un sacramento. El marido es el jefe del hogar, sin olvidar que su compañera no es su esclava; por consiguiente debe amarla, respetarla, protegerla y defenderla; la mujer, por igual, tiene estos mismos deberes para con su esposo, y debe reconocerle como el jefe de la casa.

De los deberes de los padres diremos que tienen que amar a sus hijos, instruyéndolos intelectual y religiosamente; cuando los reprendan lo harán sin usar la ira vengativa. Los hijos en cambio, deberán honrar y respetar a sus padres obedeciéndoles y velando por ellos.

Todo individuo, haría bien en hacerse de un cementerio para sepultar en él las faltas de los demás.

—Wesleyan Christian Advocate.

Una Carta de Panamá

LA REPUBLICA DE PANAMA es un lugar interesante. Nosotros vivimos en la Zona del Canal, la cual es una faja de terreno de más o menos 10 millas de ancho por 50 de largo. Aquí se puede hacer un viaje del Océano Atlántico al Pacífico en menos de dos horas. En la Zona del Canal se habla Inglés y también se enseña en las escuelas la lengua inglesa.

Panamá se puede llamar el Puente del Mundo, porque por aquí pasan barcos y aviones para todas partes del mundo. Por eso me parece muy importante y urgente iniciar una obra Nazarena en este país, que pueda servir de faro para los viajeros de todos los países del mundo.

En los últimos meses hemos gozado de las visitas del doctor G. B. Williamson, de la familia Wyman (del Perú) y del Sr. Oscar Burchfield (que regresaba del Perú). Para mí la oportunidad de ver al doctor Williamson fué un placer muy grande. El fué pastor de la Iglesia del Nazareno a la cual asistí cuando fuí niño en unión de mis padres, en el estado de Iowa. En la misma época él estaba estudiando en "John Fletcher College," al cual yo también asistí después.

Nos gustó también la visita de la familia Wyman con sus tres niños. Estuvieron poco tiempo; llegaron por la tarde y tuvieron que salir al día siguiente por la madrugada. Pero después de un paseo por varias partes de la Zona del Canal y la ciudad de Panamá fuimos a la casa del que esto escribe donde nos reunimos un pequeño grupo para leer la Biblia y ofrecer oración a Dios.

También hace poco que tuvimos el placer de conocer al Reverendo Oscar Burchfield a su paso por aquí rumbo al Perú. Había dejado a su familia en Guatemala, donde vive la familia de la Sra. Burchfield, porque habían tenido la mala suerte de perder su boleto de avión. Debido a la mucha lluvia y a la falta de tiempo, no fué posible reunir a los otros hermanos, pero en un cuarto del Hotel Tivoli ofrecimos oraciones a Dios pidiendo que pronto abra el camino para el establecimiento de una Iglesia del Nazareno en la República de Panamá y la Zona del Canal.

Llegó a Panamá también el doctor Cecil Knippers, Superintendente del Distrito de Mississippi, pero yo no tuve la oportunidad de verlo, porque estaba en Colombia en ese tiempo. Sin embargo, la familia Pope lo recibió y nos dijeron que gozaron mucho de su grata compañía.

Acabo de recibir una carta del doctor C. Warren Jones diciendo que pronto llegará a Panamá el Reverendo Galloway, Superintendente del Distrito Central de Ohio en los Estados Unidos, en viaje a Centro y Sud América. Esperamos darles buenas noticias de su visita.

—Arden L. Bennett.

La Conferencia Internacional de Juventudes Cristianas se reunió en Oslo, Noruega en el verano pasado. Fué una demostración admirable de las fuerzas juveniles que luchan en favor de la obra cristiana a pesar de las dificultades mundiales por las que el mundo atraviesa.

Hubo como promedio una asistencia de 1,200 en cada servicio; las discusiones duraban hasta ya entrada la media noche y los tópicos fueron muy variados: desde el comunismo hasta la Resurrección de Cristo. Se tocaron una variedad de problemas de la actualidad, desde el costo de la vida hasta el conflicto entre los trabajadores y los gobiernos establecidos. Un cierto orador de la conferencia dijo: "Los jóvenes han dejado de ser los líderes del futuro para convertirse en los líderes del presente."

Los Efectos Permanecen

CUANDO pasa un huracán por un cafetal los efectos de su violencia permanecen. Cuando cae una lluvia temprana sobre una siembra de trigo los efectos de su bendición se ven con el paso de los días.

El mes de octubre fué un mes pletórico de experiencias para nuestro instituto. Vimos llegar a nuestro plantel jóvenes de varios países de la América Latina. También como lluvia temprana vino a ser la campaña evangelística en la cual el Reverendo Honorato Reza, Director de nuestras Publicaciones Hispánicas, nos dió una serie de mensajes conmovedores y de gran valor edificativo para todos.

Durante los diez días de servicios, sesenta almas llegaron al altar a poner sus cargas a los pies de Cristo.

El Reverendo Reza trajo una serie de estudios bíblicos a los estudiantes durante las horas de capilla. La campaña terminó con un éxito marcado. El último día se organizó una nueva Iglesia del Nazareno con 40 miembros.

Hoy día los efectos de esa campaña permanecen y de hecho se dejan ver de una manera más concreta. En los servicios regulares se elevan alabanzas a Dios por su bendición durante la campaña.

—Hilario S. Peña

Director del Instituto Bíblico Nazareno
San Antonio, Texas.

Concilio Anual Nicaragüense

HACE un año que en Nicaragua se organizó un nuevo distrito y en el mes de septiembre anterior, durante los días del 2 al 5, se celebró la primera reunión anual del Concilio Misionero de Nicaragua en San Jorge.

En los años pasados el distrito de Guatemala ha sido el que nos ha dirigido y ayudado a formular los planes para el año. En esta ocasión, en vista de que ya formamos un distrito separado, extrañamos mucho el consejo sabio de los hermanos de Guatemala quienes han estado en el campo misionero por un número de años. Nuestro Superintendente de Distrito el Reverendo Haroldo W. Stanfield y esposa fueron los misioneros organizadores de este trabajo y que al presente se encuentran en los Estados Unidos en un goce de licencia, también fueron grandemente extrañados durante estas sesiones. No obstante, estamos en los negocios del Señor y dependemos de El para toda clase de consejo y dirección.

Le damos gracias a Dios, mientras consideramos los éxitos del año pasado, por la apertura del nuevo dispensario recientemente organizado; también le damos gracias a Dios por la organización de dos escuelas diarias y especialmente por cada una de las almas que han venido a Cristo reconociéndolo como su Salvador.

Nos sentimos estimulados con el ensanchamiento de nuestro trabajo. Estamos haciendo planes para llevar adelante la causa del Señor organizando nuevos centros de predicación tanto en la capital como en la región del Lago así como en San Jorge y los lugares circunvecinos.

Efectivamente, Dios está con nosotros. Estamos seguros de que hay multitudes de nazarenos llevándonos al trono de la gracia todos los días y pidiendo por la salvación de las almas en Nicaragua. Con este estímulo seguiremos adelante en nuestra tarea.

—Esther L. Crain

Secretaria

La Juventud y la Política

Por Eduardo D. Aguilar

Juan 17:11-17.

"..... no que los quites del mundo, pero que los guardes del mal....." —Jesús.

EL momento por el que atraviesa el mundo, con sus innumerables problemas por resolver, compromete la atención no sólo de los adultos, o de los magistrados, o de los "grandes," sino que también ha envuelto a la juventud en la responsabilidad de prestarle atención y colaborar en llevar la carga de responsabilidad frente a la cuestión política que está encarando la humanidad.

Diferentes tendencias luchan por llamar la atención de la juventud de hoy, que será dentro de poco las columnas sobre las que descansa el edificio de la nación, así tenemos:

(a) El Comunismo, con su tan predicada igualdad de clases, que trae como ironía la preponderancia del proletariado; que exige justicia, pero coacta la libertad, sea esta de acción o de expresión.

(b) El Socialismo, en cualquiera de sus formas, que preocupándose del mejoramiento social, propende a la negación de la personalidad para obedecer a la consigna, y todo "en pro de la dignificación general."

(c) El Dictatorialismo, bajo el cual la individualidad se pierde y cada persona se transforma en número que junto con los demás deberían obedecer al jefe, quien les abrirá las puertas del paraíso que su mente, enferma casi siempre, les pinta, y cuyo advenimiento, les hace creer, está cercano.

¿Cuál es el lugar que ocupamos frente a la realidad política actual? Sería esta una pregunta que me sería muy difícil de contestar: en primer lugar porque mi posición es diferente de la de cada uno de ustedes, y luego tendría que ser equivocada porque la haría en función de mi propia experiencia particular, la misma que no podría ser generalizada.

Pero, ¿cuál será el lugar que debemos ocupar frente al problema? es otra cosa.

Si somos creyentes convencidos, estoy seguro que pensaremos que el Cristianismo es algo superior a toda clase de "ismos" que deambulan por allí, y si tal es así ¿hay razón para inmiscuirnos en la política?

Cuando pensamos en las oportunidades que tiene la Iglesia para actuar, y cuando nos preocupamos de colaborar en ella, entonces encontramos que la iglesia tiene un programa "no—escrito" para desarrollar que, de llevarlo a efecto, sería muy superior a cualquiera de los propugnados por partido político alguno, mejor que cualquier plataforma o plan de acción inmediato o posterior de quienes tienen como lema para su trabajo, aunque no lo revelan aquellos de que "ofrecer no es cumplir."

Pero si bien es cierto, no por ello queremos decir que el joven cristiano debe cerrar los ojos a la polí-

tica, o que ella no le debe interesar. Aunque no debe estar mezclado en la política, sí debe preocuparse de ella, y considerar todo aquello que está usando, "escudriñando todo—como diría Pablo— y reteniendo la bueno," siendo un testimonio de entereza cristiana dentro de ello, y no negando su personalidad en colaboraciones que exijan la entrega de su voluntad en las manos de quien, parafraseando a Jesús, podríamos decir: "...tiene potestad para destruir el cuerpo." Sacrificando sus anhelos e ideales por resultados baratos.

La juventud frente al problema actual en el mundo político, tiene que mostrarse valiente y encarar la crisis con entereza, anteponiendo su integridad a las conquistas fáciles recordando siempre las palabras de Cristo: "el reino de los cielos se hace fuerza, y sólo los valientes lo arrebatan," ya que es necesario más fortaleza para encarar la corriente que para dejarse arrastrar por ella.

—La Voz Nazarena

Chiclayo, Perú, América del Sur.

Reuniones Campestras en Africa

LA predicación fué buena, y hubo muchos buscadores; cuando menos contamos ciento cincuenta y cinco en el altar. Las oraciones fueron de lo mejor, y muchos de los que vinieron al altar fueron convertidos. En uno de los domingos fuimos al arroyo que está como a una milla de la misión y bautizamos a 59 personas. Estos habían sido probados por dos años. Solo bautizamos una vez al año, en las reuniones campestras. Después volvimos a la tienda de campaña donde se celebraban los servicios y recibimos a estas 59 personas en la membresía de la iglesia. 536 personas participaron de la Cena del Señor. El que esto escribe estuvo a cargo del servicio habiendo sido asistido de cuatro presbíteros nacionales.

"Nuestro siguiente evento de consideración fué la reunión campestra en Mavengana, una misión que está como a 25 millas al sur de aquí y en el Distrito Sur de Gaza. Los predicadores especiales de estos servicios fueron el Reverendo Paul Schmelzenbach y el Reverendo Juan Mazivila. También en esta ocasión se manifestó el poder del Señor y los resultados fueron muy buenos. La asistencia no fué tan crecida pues solo hubo 844. Bautizamos 32 personas y 380 personas tomaron la Comunión. Fueron como 2,000 las personas que asistieron a estas reuniones campestras. Esperamos en el futuro tener tres de estas reuniones al año."

—C. S. Jenkins.

EL HERALDO DE SANTIDAD